**Convocatoria a contribuciones sobre los derechos culturales y el desarrollo sostenible**

**Autoras:** Paula Ráez y Marta Barahona

**Entidad:** Gabeiras y Asociados

**País:** España

**II. Las dimensiones culturales de los objetivos de desarrollo sostenible**

**Reflexiones sobre los impactos de la cultura y su capacidad transformadora**

Para alcanzar el merecido reconocimiento de la función transformadora de la cultura, es fundamental avanzar hacia la creación de parámetros de medición que nos ayuden a identificar y reconocer el papel de la cultura en la transformación social.

Más allá de la demanda social existente para que el sector cultural integre modelos más responsables en el marco de la producción y gestión de sus actividades, es necesario poner en valor la capacidad que tiene la cultura para impactar en:

1. Fortalecer la calidad, la salud y el bienestar de vida de las personas (ODS3)
2. Contribuir a la calidad de la educación (ODS4)
3. Favorecer sociedades más igualitarias e inclusivas (ODS 5 y 10)
4. Transformar favorablemente los territorios y generar ecosistemas respetuosos, libres y cohesionados, justos y pacíficos (ODS11 y 16)
5. Salvaguardar los legados y la memoria colectiva (ODS16)

Si bien es cierto que existe una tendencia que busca medir el impacto social y/o ambiental en la mayoría de los sectores, se trata de una práctica poco extendida en el sector cultural. No obstante, medir las aportaciones de la cultura al desarrollo de las sociedades, la educación, a la salud y bienestar o la cohesión de los territorios, contribuirá enormemente a poner en valor su importancia en la generación de sociedades más sostenibles.

1. **Fortalecer la calidad, la salud y el bienestar de vida de las personas**

Cada vez son más los estudios y ensayos que comprueban los efectos positivos que genera la cultura en la salud y el bienestar de las personas. Se ha demostrado el papel preventivo que tiene la cultura y sus actividades en la salud mental, el papel que juega en la promoción de la salud y la función de acompañamiento que cumple en enfermedades crónicas o críticas.

Cabe destacar el informe de la Organización Mundical de la Salud *Health evidence network synthesis report 67. What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review*. A través de este, se pudo demostrar como la cultura y las artes pueden tener una incidencia positiva tanto en la salud física como mental, gracias a la activación de la imaginación, la activación sensorial, la evocación de emociones, la estimulación cognitiva, la interacción social o la actividad física.

Un ejemplo de la capacidad de cambio que tiene la cultura en la salud y bienestar lo investiga la Fundación Cultura en Vena. Tratan de acercar el arte y la música en directo a los entornos sanitarios y regiones en riesgo de despoblación, promoviendo la investigación de los efectos de las prácticas artísticas en la salud y el bienestar de las personas. En uno de sus estudios, buscan encontrar evidencias sobre los efectos de música en directo, expuesta de forma regular y constante, en pacientes sometidos a ventilación mecánica ingresados en la UCI, para verificar si se puede tratar de una intervención no farmacológica eficaz en la terapia. Experimentos como los llevado a cabo por Cultura en Vena son de gran utilidad para identificar y demostrar la capacidad transformadora que tiene la cultura, por lo que es fundamental avanzar hacia la identificación de indicadores que nos ayuden a medir de qué manera la cultura impacta de manera directa en la salud y el bienestar de las personas.

1. **Mejorar la calidad de la educación**

Poner en común cultura y educación se ha convertido en un reclamo cada vez más común y necesario. No obstante, no podemos olvidar que se tratan de dos conceptos muy complejos debido a la amplitud de sus definiciones y alcances, siendo esta una de las razones que ha dificultado avanzar hacia un modelo más integral entre cultura y educación.

A través de la cultura, y las diferentes actividades y modalidades artísticas es posible contribuir y favorecer una educación de calidad. En el informe de la

UNESCO: Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?, publicado en 2015, se habla de la necesidad de incorporar en la educación marcos de evaluación más holísticos, que incluyan el aprendizaje social y emocional, la cultura y las artes.

Son múltiples las investigaciones que demuestran los beneficios para los diferentes niveles de enseñanza si alteramos los esquemas educativos más conservadores e incorporamos las artes y la cultura. El desarrollo de un pensamiento más crítico, o favorecer vías de resolución de problemas de manera más creativa o innovadora son algunos de los beneficios de incluir visiones más artísticas a la enseñanza. La cultura, puede contribuir a la educación desde diferentes perspectivas:

La cultura, tiene la capacidad de incidir en la educación para favorecer la concienciación e incrementar la capacidad de reflexión y sensibilización con ciertas cuestiones o conflictos que nos rodean

A través de la educación y formación de modalidades artísticas y culturales es posible que las personas se formen y profesionalicen en modalidades menos convencionales, pero igual de necesarias para nuestras sociedades.

La cultura puede contribuir de manera transversal en el desarrollo y la educación de las personas mejorando su capacidad de comunicación verbal y corporal o incrementando la originalidad y creatividad a la hora de abordar diferentes cuestiones.

1. **Favorecer sociedades más igualitarias e inclusivas**

Si queremos avanzar hacia sociedades más sostenibles y responsables, es importante tener en cuenta a todos los miembros de la sociedad. Para ello, es fundamental apostar por políticas y acciones que aboguen por la inclusión social, lo que supone reconocer el valor que tienen los diferentes grupos que integran nuestra sociedad.

En este proceso de avanzar hacia sociedades más igualitarias e inclusivas, la cultural y el arte cumplen un papel fundamental. La cultura, a través de sus diferentes modalidades y sectores, genera espacios y escenarios únicos para visibilizar y dar a conocer diferentes realidades sociales o injusticias que nos rodean. La música, el teatro, la danza, el audiovisual… tienen la capacidad de inspirar y sensibilizar, animando e incentivando comportamientos que favorecen

la convivencia en ecosistemas más sostenibles desde el punto de vista social. También, a través de la cultura, y la participación en las diferentes modalidades artísticas, se favorece la integración de diferentes colectivos vulnerables. Acudir o participar en actividades de teatro, música, interpretación u otra modalidad artística, favorece la interacción e integración de la sociedad.

1. **Transformar favorablemente los territorios y generar ecosistemas respetuosos, libres y cohesionados, justos y pacíficos**

La cultura es un recurso fundamental para el desarrollo sostenible de los espacios urbanos y rurales. A lo largo de la historia, la cultura se ha convertido en un factor clave para el desarrollo de los territorios, dotándoles de identidad, patrimonio y tradiciones.

Desde el punto de vista de los **espacios urbanos**, la cultura consigue hacer de las ciudades espacios más atractivos, creativos y sostenibles. Según el informe de la UNESCO: Cultura, futuro urbano; informe mundial sobre la cultura para el desarrollo sostenible, sin la cultura, no existirían las ciudades como espacios de vida dinámicos; serían tan solo “construcciones de hormigón y acero, proclives a la fractura y la degradación social”. La cultura puede jugar un papel fundamental en estos espacios, ya que se ha convertido en una herramienta fundamental en la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y la creación de oportunidades.

Es importante reconocer la función de la cultura como un recurso fundamental para el desarrollo sostenible de las ciudades y por el papel que juega en la salvaguardia del patrimonio cultural material e inmaterial y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales.

Basándonos en la metodología del informe mundial de la UNESCO mencionado anteriormente, a través de la acción cultural: (i) se promueve un desarrollo sostenible en las ciudades centrado en las personas; (ii) se favorece un entorno de calidad para todos.

Desde el punto de vista de los **entornos rurales**, la cultura puede generar grandes oportunidades para la dinamización y resiliencia de estos territorios. El gran problema de despoblación que los países de nuestros entornos están sufriendo puede verse atajado a través de la acción cultural. La importancia de insertar prácticas culturales y artísticas en los espacios no urbanos es esencial para la transformación social y económica de estos espacios. Los impactos de

la cultura pueden jugar un papel fundamental para afrontar el riesgo de despoblación que está aconteciendo.

1. **Salvaguardar los legados y la memoria colectiva**

Saber de dónde venimos nos ayuda a descubrir hacia dónde queremos llegar (Hawkes, 2001). La memoria y las diferentes formas de salvaguardarla a través de la cultura, es un elemento esencial para nuestro sentido de pertenencia. Sin un sentido de nuestro pasado, estamos condenados a replicar posibles errores ya cometidos.

El mantenimiento de los legados y la memoria se ha instalado y ha emergido como factor fundamental en la sociedad humana en la medida en que los flujos territoriales, hacen que los grupos humanos se desvinculen de su territorio. Por ello, el papel del mantenimiento de la memoria termina siendo un elemento fundamental para las identidades de los grupos humanos.

El papel de la cultura y la protección del patrimonio construido es fundamental en este sentido. A través de las diferentes formas culturales, se puede contribuir a mantener legados y a salvaguardar la memoria colectiva. Los museos en particular, a través de los distintos usos que pueden desempeñar, cumplen con esa función de mantenimiento de memorias colectivas.